

La Caja de Pandora Online

14/06/2010

Hacia un marco político institucional más favorable para la Argentina

Por Mariano Caucino*

14/6/09

Cómo la consolidación del Peronismo Federal y de la UCR pueden ayudar a generar mejores condiciones para la producción y el empleo.

El domingo pasado, en una interna para definir cargos internos en el radicalismo bonaerense, el diputado Ricardo Alfonsín triunfó con amplitud sobre los candidatos avalados por el vicepresidente de la Nación Julio César Cleto Cobos. El triunfo del hijo del ex presidente sobre el compañero de fórmula de Cristina Fernández de Kirchner produjo una renovación y un fortalecimiento en la Unión Cívica Radical.

Dos días más tarde, los principales referentes del Peronismo Federal se reunieron, aceptaron mostrarse unidos y afirmaron que competirán en 2011 con una sola fórmula presidencial.

En una semana, cambió la política. Hasta hace siete días, el sistema político kirchnerista, cuyo eje es el ex presidente Néstor Kirchner, había logrado el milagro de haber hecho creer a casi la totalidad de la opinión publicada y a sus principales referentes mediáticos sobre una supuesta invulnerabilidad político-electoral que lo posicionaba con posibilidad de alcanzar el tercer período presidencial consecutivo para el matrimonio Kirchner. El oficialismo había logrado desplegar esta sensación de recuperación en base a la falsificación sistemática de la realidad a la que tiene acostumbrado al país -las mentiras del Indec, la compra de encuestas y hasta la construcción de un supuesto pasado de lucha en los años setenta- haciendo creer a destacados columnistas de opinión que Kirchner tenía un lugar de privilegio en la primera vuelta de la elección presidencial del año próximo.

El resurgimiento del radicalismo y el agrupamiento del Peronismo Federal suponen una bocanada de aire fresco para una ciudadanía que reclama la existencia de dos grandes fuerzas políticas y dos alternativas de gobierno para reemplazar al modelo de poder kirchnerista a partir de 2011.

Cansada del estilo confrontativo, poco transparente e irritativo del ex presidente Kirchner, la sociedad argentina votó masivamente en contra del Frente para la Victoria en la elección del año 2009. En provincia de Buenos

Aires, el propio Kirchner, el gobernador Scioli y todos los candidatos testimoniales fueron derrotados. En capital federal, Córdoba y Santa Fe, tres de los cuatro distritos más importantes del país, los candidatos kirchneristas obtuvieron menos del diez por ciento de los votos. En promedio, siete de cada diez argentinos le dijo no al matrimonio presidencial.

No obstante, en los doce meses que transcurrieron entre junio de 2009 y junio de este año 2010, la oposición cometió tres errores fundamentales como fueron regalarle al kirchnerismo la presidencia de la Cámara de Diputados y la presidencia provisional del Senado y el voto contrario a Martín Redrado por parte del vicepresidente Cobos. Durante un año, el pueblo argentino se sintió profundamente defraudado por una oposición que salvo honrosas excepciones - como la del diputado Ramón Puerta y el senador Juan Carlos Romero- prefirió acatar supuestas tradiciones parlamentarias en lugar de cumplir con la voluntad popular que quería un Congreso conducido desde los partidos de oposición.

Afortunadamente, esta semana, la constitución del armado unificado del Peronismo Federal y el vigor adquirido por la UCR a partir de la interna del domingo pasado, suponen dos hechos políticos de enorme importancia que constituyen un paso adelante para la democracia argentina como son la existencia de dos fuerzas políticas alternativas al proyecto hegemónico y fracasado del matrimonio Kirchner.

Es en este plano en que adquiere especial valor el esfuerzo de Eduardo Duhalde y Rodolfo Terragno por conformar un núcleo de coincidencias en torno a un acuerdo programático sobre políticas públicas a ser desarrolladas por la próxima administración. Dicho entendimiento, suscripto por los mencionados, y que contó con la adhesión de importantes dirigentes de diversas fuerzas políticas como Mauricio Macri, Hermes Binner, Ernesto Sanz, Gerardo Morales y Ramón Puerta, entre otros, es un paso fundamental para que los argentinos cuenten con un programa sustentable y no sujeto a los caprichos del gobernante de turno.

El hecho de que no se trate de un acuerdo electoral sino un punto de partida de políticas de Estado es aun más auspicioso y permite pensar con optimismo en alcanzar esa natural costumbre de los países desarrollados de estar de acuerdo en los objetivos y solo discutir formas de alcanzar esas metas. Esa idea tocquevilliana en la que admiraba a los Estados Unidos "porque allí todos están de acuerdo en aquello que en el resto del mundo es motivo de revoluciones".

Para los emprendedores, para los que apuestan a la innovación y a la creatividad, es fundamental contar con el marco institucional y político de un país que permita una alianza entre el capital y el trabajo, con una idea de armonía que debe reemplazar la confrontación. Debemos recuperar el valor de la previsibilidad, lograr establecer orden donde hay desorden. Ese sueño de la mayoría silenciosa que quiere vivir en un país donde las protestas no signifiquen cercenar el derecho de circulación. Un país en el que por una vez sepamos que el enemigo no es el otro sino que el enemigo es el atraso, la postergación, la pobreza absurda en un país capaz de producir alimentos para decenas de millones de personas, la inseguridad que destruye lo más

importante que existe como es la vida de los argentinos.

Pues también es ese programa positivo el que se requiere poner en marcha cuanto antes y que supone el enorme desafío de derrotar a la que quizás sea una de las tasas de inflación más altas del mundo que devora el poder adquisitivo del salario y para corregir el esquema de subsidios injustos y antisolidarios que suponen el hecho de que los habitantes de las zonas mas ricas de la Argentina paguen tarifas de servicios públicos a precio vil mientras que los argentinos del interior postergado deben abonar tarifas a precio internacional.

Los empresarios, los creadores de empleo, los generadores de riqueza saludan la formación de estas dos alternativas políticas en el peronismo y el radicalismo y la constitución de un programa de gobierno en torno a un núcleo de consensos básicos que generen políticas públicas creíbles, sustentables y adecuadas al mundo que nos toca vivir.

***MARIANO CAUCINO, Presidente de la Asociación Dirigentes de Empresa**

[volver a NOTAS](#)

<http://www.lacajadepandoraonline.com/Notas2/425.html>